

Retablo Mayor de la Iglesia de la Virgen del Rosario de Villarroya del Campo

Nos encontramos ante el retablo mayor colocado en el fondo del presbiterio de la iglesia, dentro de un amplio arco. Es un retablo pintado, muy alto y complejo, formado por numerosos paneles que cuentan distintas escenas religiosas. Realizado en el siglo XV y restaurado entre 1987 y 1992.

Recorre con las manos el contorno general.

El conjunto tiene forma rectangular con la parte superior escalonada que termina en un remate triangular en la calle central.

Los colores predominantes son el rojo, el verde, el azul y el dorado.

El retablo se organiza en dos partes: el cuerpo arriba y la predela abajo.

El cuerpo está formado por cinco calles verticales con varias filas horizontales con veinte tablas con escenas religiosas separadas por finos marcos dorados con decoración gótica. La calle central es de mayor anchura que las laterales.

Sitúa las manos en el centro.

Aquí se encuentra la escena principal, de mayor tamaño, en la que se representa a la Virgen María sentada con el Niño Jesús. La Virgen ocupa el espacio central y es la figura más importante del conjunto. Lleva un manto oscuro con bordes dorados y un halo brillante alrededor de la cabeza. El Niño está sentado sobre su regazo. Estas figuras se encuentran rodeadas de ángeles y músicos.

Sobre ella se sitúan la coronación de la Virgen y el Calvario.

En las calles de la izquierda se distribuyen numerosas escenas más pequeñas que narran episodios relacionados con la vida de la Virgen y de Cristo:

- la Anunciación
- el Nacimiento
- la Adoración de los pastores
- la Dormición
- y el Entierro de la Virgen

En ellas aparecen grupos de personas en paisajes, interiores o ciudades. Algunas muestran nacimientos, visitas o encuentros; otras representan momentos de enseñanza o milagros.

En las calles de la derecha se representan escenas dedicadas a las Santas Justa y Rufina con episodios de su prisión, martirio y entierro.

En la parte más alta del retablo aparece un pequeño remate triangular que contiene una escena adicional y cierra visualmente toda la composición. En el centro aparece Cristo, de pie con una túnica roja ocupa el lugar principal y parece dirigirse a un grupo de personas que se sitúan alrededor de él.

Desliza las manos bajo el cuerpo del retablo, aquí se encuentra la predela, formada por dos franjas horizontales con escenas separadas por arcos góticos dorados.

En la franja inferior se representan seis escenas de la Pasión de Cristo. Aparecen grupos de personajes alrededor de Jesús en distintos momentos: escenas de sufrimiento, de juicio y de preparación para la sepultura. Las figuras son numerosas y muestran gestos intensos de dolor o de movimiento.

En la franja superior aparece otra línea de paneles con cinco tablas con figuras de santos representados de forma individual. Cada santo tiene halo dorado y viste túnicas de colores vivos. Algunos sostienen libros, bastones o símbolos que los identifican.

En conjunto, el retablo funciona como una gran narración visual compuesta por muchas escenas organizadas alrededor de la figura central de la Virgen con el Niño Jesús. Cada panel actúa como una pequeña historia dentro del conjunto. La riqueza de colores, el fondo dorado de muchos elementos y la abundancia de figuras crean una imagen muy dinámica que invita a recorrer visualmente toda la obra de abajo arriba y de un lado a otro.